

CAMPAMENTO I SE REALIZÓ POR SEPTIMA VEZ

Una expedición unió ciencia y diversión

Fueron diez días en Villa La Angostura; participaron 46 chicos de entre 14 y 17 años provenientes de diferentes provincias

LAURA GARCIA OVIEDO
PARA LA NACION

VILLA LA ANGOSTURA. — Medir el caudal de un arroyo con la ayuda de una cinta métrica, un reloj y un piolin puede resultar una tarea compleja incluso para los expertos.

Pero para los adolescentes que participaron de un campamento que acaba de finalizar en esta ciudad, la tarea significó un acertijo acompañado por dos ingredientes clave: la mirada científica y la diversión.

El campamento, que la asociación civil Expedición Ciencia organiza desde 2003, reunió durante diez días a 46 chicos de entre 14 y 17 años de edad provenientes de diferentes provincias del país.

Con la coordinación de profesionales formados en ciencias y en educación física, los adolescentes enfrentaron varios desafíos intelectuales y físicos.

En el caso del problema "acuático", trabajando en equipo no sólo tuvieron que imaginar cómo medir el caudal del arroyo. También tuvieron que meter los pies en el agua, y volcar los hallazgos en afiches apoyados sobre el suelo pedregoso.

Más tarde, y luego de haber realizado una caminata de dos horas hasta un refugio del cerro Bayo, intercambiaron los resultados y métodos de las mediciones, con el cerro Tronador de fondo. Todo, en un plan distendido, y sin preocuparse por escribir en el pizarrón o recibir calificaciones.

Uno de los expedicionarios, Franco, de Chubut, contó a LA NACION que se había enterado de esta iniciativa por su maestra del colegio. "Lo que más me gustó hasta ahora es cómo exploramos por medio de experimentos, sin tener que consultar libros. Vemos el camino de la ciencia por pasos. Por ejemplo, cómo Lavoisier descubrió el oxígeno", contó.

Otra participante, Eugenia, de la provincia de Córdoba, fue contundente a la hora de responder qué era lo que le parecía más interesante: "Acá las preguntas son más importantes que las respuestas", dijo, con una sonrisa. Y agregó que se había animado a ser parte de la expedición motivada por su hermana, que había participado de la edición del año pasado. "Algunos de los objetivos de este proyecto son que los participantes adquieran ele-

mentos del pensamiento científico, conozcan el mundo de la ciencia y lo humanicen", destacó Gabriel Gellon, un biólogo especializado en didáctica de las ciencias, y uno de los ideólogos de Expedición Ciencia" (el equipo fundador se completa con Diego Golombek, Alberto Maier y Melina Furman).

La aventura de pensar

"La posibilidad de realizar este proyecto surgió cuando la Fundación Antorchas convocó a científicos para pensar qué se podía hacer con los adolescentes en el verano. Se planteó esta idea y, cuando esa fundación dejó de existir, nuestro equipo continuó con la propuesta", dijo Gellon, que es docente en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y en escuelas secundarias.

Además, Gellon destacó la colaboración constante de Elsa Rosenvasser Feher, una física argentina que vive en Estados Unidos y que cumple el rol de asesora pedagógica de la iniciativa.

"La ciencia es irreverente, no le hace reverencias a nadie", definió Gellon, y enfatizó que además la idea es, en definitiva, invitar a una inmersión en la aventura de descubrir y explorar de modo científico, sin olvidarse del humor.

La mayoría de los coordinadores guías son jóvenes que se dedican a la investigación. Gustavo Vasen, de 22 años, es un caso singular dentro del equipo de "coordis" (como los llaman los chicos).

A los 16 años, en 2003, asistió al primer campamento como un expedicionario más. "Cuando vine por primera vez, fue una sorpresa. Tenía miedo de encontrarme con 45 «tragas» y me encontré con chicos normales de todo el país. Nos unió la curiosidad más que la ciencia en sí misma", dijo Vasen, en una charla a orillas del lago Nahuel Huapi.

"Había venido con la idea de estudiar medicina, sin saber mucho de qué se trataba la investigación. A los dos días me di cuenta de que quería hacer ciencia. La experiencia marcó mi vida", dijo Vasen.

En la actualidad, estudia las carreras de química y biología en la Universidad de Buenos Aires, es ayudante en una cátedra y es coordinador de este campamento desde el verano de 2006.



FOTOS DE LAURA GARCIA OVIEDO

Los "expedicionarios" ascienden al cerro Bayo, con un espectacular paisaje de fondo

Si bien se debe pagar una matrícula para participar de la Expedición Ciencia, existe la posibilidad de recibir una beca. Según los organizadores, más de la mitad de los participantes de 2009 recibieron ayuda económica, financiada por varias fundaciones e incluso donaciones particulares.

En esta edición, que se realizó en el camping Inacayal, de la Universidad de Buenos Aires, en Villa La Angostura, se postularon alrededor de 150 adolescentes y sólo un tercio fue seleccionado.

¿Cuál es el perfil de los expedicionarios? Según señalaron los organizadores, son adolescentes curiosos, positivos, con voluntad de embarcarse en múltiples actividades, sin miedo a hacer nuevos amigos, y con muchas ganas de explorar el mundo que los rodea. Quien desee obtener más información, puede hacerlo en el sitio electrónico www.expedicionciencia.org.ar.



En plena tarea, haciendo anotaciones para resolver un problema

Pastillas

INMUNODEFICIENCIA

Una droga protege a los monos

LONDRES (EFE). — Un equipo de científicos estadounidenses descubrió que el antimicrobiano glicerol monolaurato (GML) protege a los monos del virus de la inmunodeficiencia de los simios (VIS), equivalente al VIH. Según *Nature*, el equipo de la Universidad de Minnesota dirigido por Ashley Haase a2rma que el antimicrobiano previene la transmisión vaginal del VIS inhibiendo dos pequeñas moléculas clave (citoquinas y quemoquinas) en la respuesta inmunológica del organismo infectado. Para comprobarlo, el equipo les aplicó a cinco hembras un gel de GML por vía vaginal. Una hora después, les inyectó una alta dosis del VIS y les aplicó el gel. Tras repetir ese paso cuatro veces, a las dos semanas ninguna de las hembras que habían recibido el tratamiento estaba infectada. En el grupo que no había sido tratado, cuatro de los cinco animales adquirieron el virus. "Después de 25 años de investigación, hay que abrirse a cualquier estudio que se desarrolle en otra dirección para prevenir ese virus letal", dijo Haase.

MUJERES EN LA CIENCIA

Entregan los premios L'Oréal-Unesco



L'OREAL

La doctora Paula Villar

En una ceremonia realizada ayer en París, la joven investigadora argentina Paula Villar recibió la beca L'Oréal-Unesco para Mujeres en la Ciencia. Villar utilizará su beca para trabajar en Barcelona en un programa que desarrolla un corazón computacional. Mañana serán laureadas las físicas Tebello Nyokong (África), Akiko Kobayashi (Asia), Eugenia Kumacheva (América del Norte), Athene Donald (Europa) y Beatriz Barbuy (América latina). Según el Instituto de Estadísticas de la Unesco, las mujeres son algo más del 25% de los investigadores del mundo. Las laureadas, una de cada continente, fueron nominadas por mil científicos y juzgadas por un jurado de personalidades. Cada una recibirá 100.000 dólares.